

La formación intelectual de Herrera Campíns, desde sus primeros tiempos hasta 1972

El Pataruco

Introducción

Las referencias obligadas al considerar la Democracia Cristiana en Venezuela son el partido Copei y las figuras de dos ex presidentes: Rafael Caldera y Luis Herrera Campíns. Ambos cofundadores del partido, sus gestiones presidenciales marcaron el desarrollo de la historia venezolana. Sin embargo, es más conocida la faceta intelectual de Caldera, quién escribió diversos libros que son referencias en el derecho, la ciencia política, la literatura y en otras disciplinas.

Se conoce poco sobre el desarrollo intelectual de Herrera Campíns, quién es más conocido por su prolifera carrera periodística y por su talento de orador, que se formó en las calles, las plazas y en los hemiciclos del Palacio Federal Legislativo. En este sentido, nos planteamos en el presente ensayo analizar la formación intelectual de Herrera Campíns, desde sus primeros tiempos hasta 1972, año en que presenta su propuesta democrática para Venezuela: la Democracia Participativa.

El análisis está sustentado en importantes investigaciones que han realizado autores venezolanos sobre Herrera Campíns, la democracia cristiana y Copei. En este sentido, este esfuerzo aspira establecer un precedente para futuros estudios enfocados en la comprensión profunda de la trayectoria y producción intelectual del ex presidente.

Primero años de formación

El venezolano Luis Herrera Campíns desde niño tuvo vocación al servicio público. En su natal Acarigua en el período del gomecismo, llegó a repartir leche entre las tacitas de los presos políticos que trabajan en la limpieza de las calles (Peña, 1978, 20), además, a la pronta edad de diez años decidió cursar un año en el Seminario Menor de Barquisimeto (Aveledo, 2011, 18).

Probablemente estar cerca de los libros de su padre, Luis Antonio Herrera Muñoz, quien fue maestro de primaria y columnista en la prensa local, y de la sensibilidad católica de su madre, Rosalía Campíns Zamora, lo impulsaron a acercarse a la literatura, la escritura y a las organizaciones sociales católicas donde aprendió sobre el servicio cristiano.

El joven Luis Herrera se mudó con su familia a inicios de su adolescencia a la ciudad de Barquisimeto en 1935, donde concluyó sus estudios secundarios en el colegio cristiano de los Hermanos de La Salle, en el que recibió una educación integral, sus maestros lo

empujaron a las luchas sociales (Peña, 1978, 21) y se enroló en la asociación juvenil católica *Vanguardia* fundada por el Hermano Gaudencio Eloy, donde aprendió a reflexionar y a debatir sobre temas del momento.

La asociación *Vanguardia* era un espacio dedicado a iniciar a sus miembros en la actividad social católica como el catecismo y las obras sociales. En sus asambleas semanales, regidas por un director de debates y por normas de corte parlamentario, los estudiantes comentaban sobre las lecciones de la biblia y buscaban respuestas a sus inquietudes políticas, religiosas, sociales y literarias (Carvajal, 2016, 276-277).

Este esfuerzo del Hermano Gaudencio fue parte de las iniciativas que impulsaron miembros de la iglesia católica en Europa y América, inspirados en la Doctrina Social de la Iglesia¹, para promover acciones que tenían por objetivo trabajar para humanizar a la sociedad capitalista, defender el derecho a la propiedad y enseñar herramientas a sus miembros para que trabajaran por el bienestar común y mejorar las condiciones de los trabajadores.

En la década de los treinta en Latinoamérica y en Venezuela² fueron fundadas organizaciones sociales católicas enfocadas en el trabajo social y en la preparación intelectual de laicos para que intervinieran en la esfera pública como ciudadanos y, si era posible, participar en la organización de partidos políticos evitando la conformación de “partidos católicos” (Castro y Mauro, 2019, 22). En efecto, los principales fundadores de los partidos Demócratas Cristianos en América Latina recibieron formación en organizaciones juveniles católicas, algunos lideraron las organizaciones y luego fueron parte de movimientos políticos estudiantiles³.

Los estudios de Herrera en el colegio La Salle transcurrieron en un contexto marcado por diversos cambios, al morir el General Juan Vicente Gómez en diciembre de 1935 asumió el poder el General Eleazar López Contreras, cuyo gobierno transcurrió en una coyuntura política marcada por la movilización social y la creación de organizaciones (gremios, sindicatos y partidos) que exigieron el reconocimiento de derechos, reformas democráticas y participación política.

¹ Podemos definirla como el "conjunto de orientaciones doctrinales y criterios de acción que tienen su fuente en la Sagrada Escritura, en la enseñanza de los padres y grandes teólogos de la Iglesia". En este sentido, su objeto principal es la "dignidad personal del hombre, imagen de Dios, y la tutela de sus derechos inalienables". Es crucial notar que, si bien a la Doctrina Social de la Iglesia "no le compete crear programas temporales ni política públicas", su función esencial es orientar la acción, es decir, "iluminar con la luz de la fe el quehacer temporal de construir estructuras de justicia para lo social, económico y político" (Antoncich y Munárriz, 1986, 14-15)

² La más importante era Acción Católica

³ Hablamos de actores históricos como Eduardo Frei, Rafael Caldera y Luis Herrera Campíns.

A los quince años de edad, Luis Herrera inició su militancia política en la Unión Nacional Estudiantil (UNE) y mantuvo una intensa actividad, mientras en paralelo inició su labor periodística escribiendo en el periódico Vanguardia y en el diario larense El Impulso.

La organización estudiantil UNE produjo un semanario que, según el testimonio de Ramón Guillermo Aveledo, Luis Herrera dirigió por un tiempo. A través del periódico, los jóvenes uneístas narraban las actividades sociales y políticas de la organización, ofrecían talleres de formación y los dirigentes emitían opiniones sobre variados temas de significación nacional e internacional, dentro de los cuales destacan: la promoción del anticomunismo, la preocupación por comprender la cuestión social, eventuales formas para su resolución, la interpretación de la realidad latinoamericanas, el papel de la UNE como organización estudiantil y fórmulas para mejorar a la universidad venezolana (Combellas, 1985, 58).

En estos primeros años de experiencia política en UNE, Herrera dio impulso a la formación política e ideológica, principalmente de la mano del jesuita Manuel Aguirre Elorriaga (Aveledo, 2011, 31). El educador “organizó círculos de estudiantes universitarios sobre temas sociales, en los que participaron jóvenes que, más adelante, tuvieron destacada participación política, como Luis Herrera Campíns, Rodolfo José Cárdenas, Gonzalo García Bustillos, José Luis Zapata y Valmore Acevedo Amaya” (Carvajal, 2016, 298), futuros líderes de la democracia cristiana venezolana.

Período ucevista y la fundación de COPEI

Como muchos venezolanos, Luis Herrera debió abandonar el seno familiar en Barquisimeto para trasladarse a la capital y cursar la carrera en Derecho en la Universidad Central de Venezuela. En paralelo, dedicó tiempo a sus actividades políticas como dirigente estudiantil y ejerció el oficio de periodista, escribiendo para La opinión, La Esfera y la revista Élite, en un momento de transición entre el gomecismo y la Junta Revolucionaria de Gobierno.

El 18 de octubre de 1945 un conjunto de jóvenes militares y civiles interrumpieron el período presidencial del General Isaías Medina Angarita e instalaron una Junta Revolucionaria de Gobierno⁴. El presidente de la Junta, Rómulo Betancourt, argumentó que sus propósitos eran “la devolución de la soberanía al pueblo, mediante la instauración del voto universal, directo y secreto”, eliminar el peculado y mejorar las condiciones de vida de la

⁴ La Junta estaba además compuesta por los dirigentes de Acción Democrática Raúl Leoni, Luis Beltrán Prieto Figueroa, Gonzalo Barrios, los Tenientes Coroneles Carlos Delgado Chalbaud y Mario Vargas, y el médico independiente Edmundo Fernández.

población. Días después, el 23 de octubre, el núcleo de la directiva nacional de UNE compuesto por Luis Herrera Campíns, Edecio La Riva y Pausolino Vargas Salerno por medio de un manifiesto se solidarizaron con el nuevo orden de cosas (Suárez, 1982, 99).

Sin embargo, ello no significó que Herrera se convirtió partidario del gobierno, pues con su pluma en el Semanario COPEI y en el diario El Gráfico⁵, analizó las acciones de la Junta de Gobierno y sus miembros; acusó de sectarios a miembros del gabinete y al partido de gobierno Acción Democrática. Así mismo, fue acucioso con la Asamblea Constituyente, comentó los procesos electorales de 1946 y 1947 y promovió la autonomía de los Concejos Municipales⁶.

Bajo el trienio de la Junta Revolucionaria, en el año 1946, fue fundado el partido político COPEI como un movimiento electoral para participar en las elecciones de la Asamblea Constituyente (1946). Fue formado principalmente por líderes de la UNE y en sus primeros dos años establecieron los cimientos de su organización⁷, consolidándose como un partido demócrata cristiano, cuya doctrina se inspiraba en una concepción democrática, valorativa, orgánica y pluralista de la sociedad. Si bien se definieron como un partido aconfesional, consideraban ser guiados por el espíritu cristiano para realizar la justicia social en la sociedad venezolana (Caldera, 1977, 98).

En sus primeros ocho años de experiencia política, Luis Herrera Campíns, fue parte de la articulación de la juventud en UNE y luego en COPEI, donde trabajó en la fundación de la *Juventud Revolucionaria Copeyana* que fue constituida el 24 de diciembre de 1947⁸. Los jóvenes copeyanos tomaron como consigna de lucha oponerse a la tesis marxista y la “definitiva implantación de una democracia-cristiana en la cual las leyes no sean la expresión personal ni el reflujo de sentimientos de grupos o parcialidades arrastrados por la pasión política, sino la efectiva realización del sentimiento del pueblo”⁹.

⁵ El Gráfico, diario fundado por los socialcristianos en junio de 1947 bajo la dirección de Miguel Angel Landáez (Aveledo, 2011, 32). Su primer redactor jefe, el Dr. Víctor Gimenez Landínez. Cuyo lema era “un periodico al servicio de Venezuela” (Herrera, 2011, 71).

⁶ “El Dilema Municipal: autonomía o dependencia” publicado en El Gráfico, 6 de abril de 1948. (Velásquez, Vol. 75, 1983, 217)

⁷ Establecen ser un partido de carácter democrático, reconocen y auspician la participación del pueblo en la determinación de su destino político; reconoce la propiedad privada; sus postulados económicos y sociales parten de la consideración del ciudadano como persona humana sujeto de derechos fundamentales que el Estado debe reconocer; promueve los derechos sociales, comenzando por el derecho al trabajo y la promoción de la legislación laboral. Además de estos postulados su accionar se fundamenta en la doctrina social de la iglesia. (Combellas, 1985, 59-63)

⁸ En el mismo mes y año es electo Diputado a la Asamblea Legislativa del estado Portuguesa.

⁹ “La Juventud Revolucionaria Copeyana Aparece en el Panorama Nacional Estructurando un Vasto Movimiento de Acción Social Político” publicado en El Gráfico. 8 de enero de 1948 (Velásquez, Vol. 72, 1983, 199-202).

Mientras desarrolló su vida partidista, Herrera desde sus columnas analizó el accionar de los gobiernos de Betancourt y Gallegos, fomentando el debate en una coyuntura en que se intensificó la confrontación entre Acción Democrática, partido de gobierno, y COPEI, en las calles, las plazas y la prensa. Los principales temas de debate fueron la libertad de la enseñanza, el papel subsidiario del Estado en el campo de la educación, el derecho a la propiedad y las relaciones entre Iglesia y Estado.

Sin embargo, el hilo constitucional en Venezuela fue interrumpido por un golpe de estado, el 24 de noviembre de 1948, protagonizado por las Fuerzas Armadas, instaurando una Junta Militar de Gobierno integrada por Carlos Delgado Chalbaud, Marcos Pérez Jiménez y Luis Felipe Llovera Páez. Ante este hecho, COPEI negó su participación en el golpe en un comunicado el 2 de diciembre del mismo año y resaltó que el proceso iniciado el 15 de octubre de 1945 sería llevado a feliz término cuando el poder volviera en forma sincera a manos del pueblo.

Durante los primeros años de la Junta Militar, Luis Herrera Campins acentuó su línea opositora en sus columnas periodísticas y en la lucha estudiantil, por esa razón en marzo de 1949 fue apresado pero fue liberado al poco tiempo, pero no tuvo la misma suerte en febrero de 1952 cuando fue arrestado por la Seguridad Nacional, luego de haber sido uno de los oradores en una masiva asamblea de universitarios que protestaban por la injusta detención de varios estudiantes. Esta vez fue encarcelado en la cárcel modelo y luego expulsado a Colombia en junio de 1952.

La prueba del exilio

En el exilio, Luis Herrera tuvo la oportunidad de vivir en Colombia y varias ciudades europeas entre 1952 y 1958, mientras COPEI en Venezuela vivió una dura etapa de resistencia que comenzó cuando el gobierno militar ejecutó un fraude en noviembre de 1952 que el partido protestó, a partir de allí dirigentes y militantes fueron víctimas de la persecución, la privativa de libertad y el destierro durante la dictadura del General Marcos Pérez Jiménez.

En esos años lejos de su terruño, Luis Herrera creó un órgano periodístico en conjunto con varios compañeros de partido¹⁰, nombrado *Triángulo Informativo Europa-Las Américas* (TIELA). Al principio fue una *chuleta*, hecha en hojas a máquina con varias copias al carbón, distribuidas en las distintas ciudades donde estaban los jóvenes copeyanos, siendo sus

¹⁰ José Luis Zapata, Rodolfo Cárdenas, J. F. Porrás Omaña, Néstor Colmenares, Ceferino Medina y Román Arreaza

corresponsales caraqueños fundamentales José Rafael Zapara Luigi y Pedro Pablo Aguilar (Rodríguez, 1982, 140-141).

A partir de las decisiones tomadas en la *Asamblea de Planificación Exterior Copeyana* en julio de 1953, donde participaron varios copeyanos exiliados¹¹, TIELA evolucionó a ser una revista que poseía su propia directiva central con sede en Madrid y con responsables en distintas ciudades de América y Europa¹², convirtiéndose en un instrumento informativo importante para los venezolanos exiliados.

En su experiencia en el exilio, Herrera Campíns completó su formación en derecho en la Universidad de Santiago de Compostela, viajó a Roma en 1954 y creó relaciones con miembros de la democracia cristiana italiana. Luego, en 1956 durante una estancia en Londres estudió inglés y en 1957 se trasladó a Munich donde asistió al curso *Cosmovisión Cristiana* que dictó Romano Guardini en la Universidad de Munich (Aveledo, 2011, 44).

El sacerdote y teólogo Romano Guardini durante su vida mantuvo una preocupación por la formación cristiana que se vio reflejada en su experiencia en la dirección de movimientos juveniles y en sus escritos como *El espíritu de la Liturgia, Vía crucis, Una ética para nuestro tiempo* y *La esencia del cristianismo*. En el momento en que Luis Herrera viajó a Alemania su magisterio era referencia internacional.

Probablemente, las clases que tomó con Guardini en Munich estuvieron inspiradas en el ensayo titulado *La esencia del cristianismo* publicado en 1929, donde Guardini expuso que Jesús no fue sólo un profeta que fundó el cristianismo y que esta religión no se basa sólo en una idea, sino que Jesucristo es el centro y el contenido del mensaje por ser el hijo encarnado de Dios (Lorda, 2025). En esta línea de ideas, Guardini argumenta que:

El cristianismo no es, en último término, ni una doctrina de la verdad ni una interpretación de la vida. Es esto también, pero nada de ello constituye su esencia nuclear. Su esencia está constituida por Jesús de Nazareth, por su existencia, su obra y su destino concretos; es decir, por una personalidad histórica (Guardini, 1929)

Expone Guardini que lo esencial del cristianismo no es la doctrina, ni los valores ni algún orden específico, para él, lo esencial es Cristo y todo lo que a través de él llega al hombre y la relación que a través de él puede mantener el hombre con Dios. Específicamente Guardini concluye:

¹¹ Asistieron Rodolfo José Cárdenas, Ceferino Medina Castillo, Néstor Colmenarez González, José Enrique Porras Omaña, Román Arreaza Cardier, José Luis Zapata y Luis Herrera Campíns.

¹² La coordinación de la dirección de la revista quedó en manos de Néstor Emiro Colmenarez González (Herrera, 2011, 126).

Un contenido doctrinal es cristiano en tanto que procede de su boca. La existencia es cristiana en tanto que su movimiento se halla determinado por Él. En todo aquello que pretende presentarse como cristiano, tiene que estar dado o contenido Él. La persona de Jesucristo, en su unicidad histórica y en su gloria eterna es la categoría que determina el ser, el obrar y la doctrina de lo cristiano (Guardini, 1929)

Entonces, de acuerdo con Guardini, un cristiano es en esencia cristiano porque actúa en Cristo, ama a Cristo y, a través de él, ama a Dios, por lo tanto construye relaciones de amor. De esta manera, el joven Luis Herrera Campíns a través de las enseñanzas de Romano Guardini se acercó a su cosmovisión católica y a sus estudios sobre la persona desde la teología.

Durante sus años en el exilio, Luis Herrera se acercó¹³ a los escritos de Jacques Maritain¹⁴, quien en el contexto de las guerras mundiales y en la posguerra publicó una serie de libros donde argumentó en contra de los totalitarismos, cuestionó el existencialismo y creó lazos entre el humanismo cristiano y la construcción progresiva de la democracia en occidente. En sus obras como el *Humanismo Integral* (1936), *Cristianismo y Democracia* (1943), *Los Derechos del Hombre y la Ley Natural* (1942), *El Hombre y El Estado* (1951) entre otras, Maritain plantea las bases de su filosofía política que tuvo importante influencia en el desarrollo de la doctrina de la Democracia Cristiana en Europa y en América, pero también tuvo una influencia importante en el Papa Pablo VI, quien impulsó importantes cambios en la iglesia a partir del Concilio Vaticano II y le dio impulso a la Doctrina Social de la Iglesia.

La propuesta de la filosofía política de Maritain parte de la idea de que la persona sólo puede realizarse en Dios, en ese sentido define el Humanismo Integral o el Humanismo Cristiano como alternativa al humanismo antropocéntrico moderno (Rodríguez, 2007, 46). Propone que la persona está ordenada en Dios y sólo puede crecer en él, en este sentido el hombre tiene la misión temporal de crear un nuevo orden que debe ser comunitario y cuyo fin es el bien común.

El bien común de las personas es un bien digno de la acción humana, es el fin de la sociedad que se preocupa por la buena vida material de la población y su bien inmaterial que resulta ser la conquista de su perfección y de su libertad espiritual (Daujat, 1981, 145). En este sentido, Maritain señala tres características esenciales del bien común: la redistribución del

¹³ De acuerdo a Ramón Guillermo Avelledo

¹⁴ Jacques Maritain (1882-1973), filósofo y pensador político francés, fue uno de los principales exponentes del tomismo en el siglo XX y un influyente intérprete del pensamiento de Santo Tomás de Aquino.

bien común entre las personas, la autoridad para conducir a una comunidad hacia el bien y la rectitud moral (Rodríguez, 2007, 59).

Así mismo, Maritain justifica el accionar de los cristianos en los asuntos de la ciudad terrestre y la pertenencia del valor de la persona, su libertad y sus derechos al orden de las cosas naturalmente sagradas. Por lo tanto, la sociedad debe reconocer los derechos fundamentales de las personas, en ese sentido, la sociedad política tiene el fin de proteger estos derechos, procurando el bien común para que la masa acceda al grado de independencia que conviene a la vida civilizada y aseguren las garantías económicas del trabajo y la propiedad, así como, los derechos políticos, las virtudes civiles y el cultivo del espíritu (Daujat, 1981, 150).

En este orden de ideas, Maritain define que el Estado es para el hombre. Sus funciones están al servicio del cuerpo político y está investido de la autoridad superior en virtud del bien común y en proporción a sus exigencias, así rechaza los sistemas totalitarios que se preocupan en organizar las formas de vida del cuerpo político, en lugar de permitir “a los múltiples órganos del cuerpo social la iniciativa autónoma y la dirección de todas las actividades que les corresponden por naturaleza” (Daujat, 1981, 155). El estado debe ser concebido desde un principio pluralista que acuerde mayor autonomía a los múltiples grupos que resulten de la libre asociación (Daujat, 1981, 158).

Vemos que el joven Herrera en el exilio se aproximó a las ideas políticas y filosóficas que dieron sustento a su posición ideológica y a su accionar político. Ser un buen cristiano fue una preocupación fundamental que lo impulsó a actuar en el ágora para fomentar acciones que generen bienestar para las mayorías, pero en especial a los más desprotegidos en la sociedad industrializada: los trabajadores, las mujeres y los más pobres. En este sentido, el cuerpo de ideas de Maritain creó el puente que unió la preocupación de ser un buen cristiano en Cristo y el Estado que debe servir a la ciudadanía, proteger sus derechos fundamentales y promover su desarrollo social.

En este hilo de ideas, la democracia para el Luis Herrera político es la forma de gobierno necesaria para garantizar el bien común, porque “otorga al hombre la plenitud de sus derechos y le posibilita su ejercicio, sin cortapisas producto de la arbitrariedad”, además supone mayor “participación de los ciudadanos en las tareas del gobierno y mayor dedicación oficial para ofrecer al pueblo un habitar vital digno y comfortable”¹⁵

Es menester resaltar otra responsabilidad que tuvo durante su exilio, representar a COPEI en la *Primera Conferencia Mundial de la Democracia Cristiana* en París, en

¹⁵ 27 de febrero de 1961 “Tarea de gobierno y pueblo” (Herrera, 1979, 119).

noviembre de 1956. Fue el primer encuentro internacional que reunió a partidos de inspiración demócrata cristiana de distintos continentes¹⁶.

La participación de Luis Herrera Campíns en la conferencia internacional de 1956 fue un paso importante en su trayectoria en el movimiento internacional democristiano. Desde ese momento comenzó su experiencia en espacios transnacionales demócratas cristianos, principalmente en la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA), en la misma tuvo la oportunidad de fungir como Secretario General (1969-1974), y esto le permitió participar en órganos de la Unión Mundial Demócrata Cristiana, en los que pudo conocer líderes de diversos continentes, realidades de distintas regiones y seguir los debates que surgían en el seno del movimiento internacional democristiano.

Parlamentario en la democracia representativa, 1959-1978

En diciembre del año 1957, el pueblo venezolano no respondió al llamado de votar masivamente en el plebiscito establecido por el dictador Marcos Pérez Jiménez para ratificar su permanencia en el poder, a partir de ese momento comenzaron una serie de sucesos protagonizados por civiles y militares, logrando el derrocamiento del dictador quién decidió huir el 23 de enero de 1958 a República Dominicana.

Días posteriores al 23 de enero, regresó Luis Herrera a su tierra natal con más conocimientos y experiencias que les fueron muy útiles en las negociaciones con diversos partidos en las que le tocó representar a COPEI, para concretar la transición hacia un régimen democrático.

En las primeras elecciones legislativas pautadas por la Junta de Gobierno en diciembre de 1958 fue electo por primera vez como Diputado del estado Lara, iniciando una larga carrera parlamentaria en la que también fue electo Senador en 1973 por la misma provincia. Como parlamentario, Luis Herrera fue parte de la construcción de la democracia representativa a través de la creación de leyes y debates sobre la situación política, social y económica del país.

En sus primeros diez años como parlamentario, Herrera debió defender a la incipiente democracia representativa venezolana en momentos en que estuvo amenazada por actores internos y externos. Sólo en su primer quinquenio presidencial¹⁷, “sostuvo alrededor de veinte

¹⁶ Este encuentro fue impulsado por la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) y los Nouvelles Equipes Internationales (NEI), hasta el momento no existía un espacio internacional donde se encontrarán demócratas cristianos de distintos continentes. Fue un antecedente importante para la creación de la Unión Mundial Demócrata Cristiana en 1961 (Papini, 1991, 212).

¹⁷ Fue presidido por Rómulo Betancourt entre el 13 de febrero de 1959 y el 11 de marzo de 1964.

o veintiséis conspiraciones en su contra, la mayoría de las cuales quedaron sin materializarse, no pasaron de la sorpresa o fueron simplemente aplastadas al nacer” (Mondolfi, 2015, 17).

Ante los intentos insurreccionales de los cuales la República fue testigo, el parlamentario Luis Herrera defendió los principios democráticos sin perder de perspectiva el respeto a la constitución y los derechos fundamentales. Frente a los actos subversivos liderados por el General Jesús María Castro León en Táchira en abril de 1960, defendió el régimen de derecho para sancionar a los participantes del movimiento sedicioso, ante las propuestas que surgieron de penalizar a los subversivos con la pena de muerte (Aveledo, Tomo I, 2025, 145).

En este sentido, también será reiterativo su llamado desde el Congreso a reflexionar sobre las lecciones obtenidas de las experiencias, de las equivocaciones y de las vacilaciones que pueden haber en la construcción de la democracia venezolana, enseñanzas que los impulsen hacia el objetivo de la Venezuela contemporánea: “metas revolucionarias por caminos acelerados de evolución democrática” (Aveledo, Tomo I, 2025, 150).

Así, en un país que había sido gobernado por regímenes autoritarios en buena parte de su existencia, lo revolucionario era construir un sistema democrático regido por las leyes y donde existiera la convivencia pacífica que debe comenzar por el respeto hacia la figura presidencial. En este sentido, ante el atentado perpetrado en contra del presidente Betancourt en junio de 1960, hizo un llamado a la *sindéresis* y a realizar oposición desde la crítica persuasiva y la crítica constructiva, porque cada “vez que la campaña opositora contra el Gobierno alcanza determinados climas, viene una intentona subversiva de los reaccionarios, de los desplazados, de los inadaptados” (Aveledo, Tomo I, 2025, 161).

Desde el punto de vista de Herrera, los venezolanos necesitaban marchar con *sindéresis* para consolidar la democracia política para realizar una “audaz democracia económica y social” (Aveledo, Tomo I, 2025, 162), en ese sentido, parte de los cimientos de la democracia deben ser construidos con “la transformación económica y social que se debe realizar en la medida en que le permitan los tiempos y en que la permitan las posibilidades” (Aveledo, Tomo I, 2025, 215). Aspecto importante para la Democracia Cristiana, promover la creación de leyes y políticas que permitan construir el bienestar común en colectividad.

En la década de los sesenta, el enfrentamiento de la guerra fría en Latinoamérica se recrudeció en la medida que el gobierno cubano, liderado por Fidel Castro, comenzó a promover la exportación de su modelo de lucha revolucionaria basado en las guerrillas rurales, para cambiar las relaciones de las fuerzas internas en las sociedades latinoamericanas.

En la medida que Cuba fue aislada del sistema interamericano, por impulso de Estados Unidos de América y sus aliados, a lo largo de la década de los sesenta promovió el apoyo a numerosos grupos que decidieron tomar las armas en contra del orden establecido para así garantizar aliados y defensas ante el poder estadounidense.

En el caso venezolano, el gobierno cubano dedicó importante cantidad de recursos. Por un lado dio apoyo financiero, político y militar al Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) y a guerrilleros relacionados al Partido Comunista de Venezuela, para que hicieran la lucha armada en territorio venezolano. Por otro lado, promovió cuatro intentos de invasión al territorio venezolano¹⁸.

Ante la situación de la existencia de grupos comunistas que promovían la lucha armada y guerrilleros que enfrentaban a las fuerzas del estado venezolano, el parlamentario Luis Herrera rechazó la injerencia cubana y su irrespeto a la soberanía nacional venezolana. Promovió que el sistema democrático debe abrir las puertas a la participación popular, en la organización de los asuntos públicos. y particularmente, deben ser incorporados al proceso de desarrollo integral y armónico de Venezuela.

En esta línea de ideas, argumentaba que los comunistas utilizaban las debilidades del sistema democrático para incrustarse dentro de él, para sabotearlo, acabarlo y reemplazarlo por una dictadura (Aveledo, Tomo I, 2025, 257). Además, identificó que los objetivos del gobierno de Fidel Castro, incluso a través de la organización como OLAS¹⁹, era “acabar con la libertad de los hombres y los pueblos y los conceptos y nociones espirituales, sociales y humanas que, a estos países latinoamericanos, por su historia y por su cultura, los han animado siempre” (Aveledo, Tomo II, 2025, 513)

Desde su juventud, Luis Herrera rechazó la tesis comunista por no ser democrática y negar la libertad a las personas, además, desde sus columnas periodísticas criticó el desarrollo del gobierno arbitrario de Fidel Castro en Cuba y las acciones del Che Guevara para promover los movimientos guerrilleros a lo largo de latinoamérica. Al respecto, la democracia cristiana a través de sus partidos y sus organismos regionales han rechazado las ideologías que no

¹⁸ En su investigación Fernando Falcón reseña que los intentos de invasión fueron: 1 introducción de un cargamento de armas en víspera de las elecciones de 1963; 2 Luben Petkoff y un grupo de oficiales regulares del ejército cubano desembarcaron en Tucacas el 24 de julio de 1966 con el objetivo de dirigirse a Colombia y formar un ejército guerrillero con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia; 3 La invasión de Machurucuto en 1967; 4 En 1968 la armada venezolana capturó un falso buque pesquero cubano que transportaba tropas (Falcón, 2022, 20-21).

¹⁹ Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS) fue una organización creada en agosto de 1967 en Cuba nació a finales de los años sesenta con el objetivo de la liberación de los pueblos del continente y la superación del subdesarrollo económico, social y cultural, enarbolando para ello la lucha armada y el antiimperialismo.

reconocen la existencia de un bien común superior a los intereses meramente privados o promueven el totalitarismo que niega los derechos de la persona²⁰.

Democracia participativa para Venezuela

Mientras la joven democracia venezolana afrontaba las amenazas internas y externas que buscaban desestabilizarla en la década de los sesenta, la Iglesia católica experimentaba un profundo proceso de modernización impulsado por el Concilio Vaticano II²¹. Este Concilio, convocado por el Papa Juan XXIII en 1962 y clausurado por el Papa Pablo VI en 1965, generó una serie de cambios eclesiales destinados a acercar a la institución a la modernidad y a la realidad del mundo contemporáneo.

A raíz de las reformas conciliares y bajo el papado de Pablo VI, la Doctrina Social de la Iglesia recibió un impulso significativo durante la década de los sesenta. Durante este pontificado existió una preocupación por humanizar el desarrollo, promoviendo que sea integral y solidario con las personas. Así mismo, estuvo “a favor de los pueblos oprimidos, con un aprecio especial por América Latina. Su desvelo por la cuestión social, se acrecentó en vistas del deterioro progresivo de los países del tercer mundo. Para él, la gloria de Dios se manifiesta en el bien de los hombres” (Allo, 2011, 2).

Durante su juventud el Papa Pablo VI fue un hábil lector de las obras de Jacques Maritain, luego a partir de 1945, cuando Maritain fue nombrado embajador de Francia ante la Santa Sede, estrecharon una amistad. Ya habiendo sido nombrado vicario de Cristo prosiguió con el Concilio Vaticano II en donde invocó “las ideas sobre libertad religiosa, dignidad humana, sociedad y Estado que había gestado a través de los años de amistad con el filósofo francés” (López-Casquete, 2013, 419). Por lo tanto, el cuerpo filosófico y teórico de Maritain tuvo un impacto importante en el pontificado de Pablo VI, el desarrollo de la Democracia Cristiana y en Luis Herrera Campíns.

Como parlamentario siguió el desarrollo del Concilio Vaticano II²² y estudió los documentos relacionados a la Doctrina Social de la Iglesia publicados a lo largo de la década de los sesenta y principios de los setenta. Entre estos documentos, destacan la encíclica *Mater*

²⁰ Por ejemplo, en el año 1955 la Organización Demócrata Cristiana de América en su tercer congreso en Santiago de Chile aprobó la *Declaraciones de Principios*, donde manifestaron que su concepción ideológica descansa teóricamente en reconocer el bien común y que se oponen abiertamente a toda teoría política que conduzca al liberalismo individualista o al totalitarismo.

²¹ El Concilio Vaticano II fue el vigésimo primer concilio ecuménico de la Iglesia católica, tuvo por objeto principal la relación entre la Iglesia y el mundo moderno.

²² En la sesión de la cámara de diputados del 10 de octubre de 1962, el diputado Luis Herrera Campíns se refirió al Concilio Ecuménico y pidió que la Cámara se dirigiera a su santidad Juan XXIII expresándole sus mejores augurios para la reunión del Concilio (Aveledo, Tomo I, 2025, 270).

et Magistra (mayo de 1961), la encíclica *Pacem in Terris* (abril de 1963) y, significativamente, la carta apostólica *Octogesima Adveniens* (mayo de 1971). En conferencias escritas por Herrera, se evidencia la citación de estas fuentes, en particular de la *Octogesima Adveniens*. Esta última sirvió de sustento a la propuesta que él formuló para la ampliación de la participación ciudadana en Venezuela, la cual denominó *Democracia Participativa*.

En el seminario *Democracia Participativa* realizado por la ODCA y el IFEDEC²³, en septiembre de 1972, Luis Herrera presentó la ponencia titulada *De la democracia representativa a la democracia participativa*²⁴, donde propuso que se deben reconocer los avances de la humanidad para ampliar la participación política, a nivel nacional e internacional, a sectores que habían sido excluidos e insertar cuestiones de participación dentro de la representación, con el objetivo a largo plazo de suplantar la democracia representativa por una democracia de participación.

El contexto en el cual escribió la ponencia es una Venezuela en la que han sido electos democráticamente tres gobiernos de manera consecutiva, además gobierna el primer presidente demócrata cristiano y las guerrillas rurales han sido pacificadas. A nivel internacional, surgió el Movimiento de Países No Alineados que desafió la hegemonía de las dos principales potencias nucleares; un conjunto de países pertenecientes al Tercer Mundo alcanzaron su independencia y la lucha por la reivindicaciones civiles, políticas y laborales para las minorías y los trabajadores se sintió en las principales capitales del mundo occidental.

En la primera parte del trabajo reflexiona sobre los problemas que tiene la democracia representativa: conocer la verdadera voluntad del ciudadano y no confundirlo con el apoyo momentáneo a una posición política; la fidelidad de los representantes electos al programa que presentaron; el cambio de partidos de legisladores electos; el impedimento para cumplir un programa electoral a causa de los juegos políticos en los órganos legislativos; confundir la voluntad de quienes reciben la representación con la voluntad de los representados.

Ante los fallos que posee la democracia representativa y el hecho de que los acontecimientos que sacudieron al siglo XX han impulsado a ampliar la participación de distintos sectores en la democracia²⁵, propone “insertar cuestiones de participación dentro de

²³ Nos referimos a la Organización Demócrata Cristiana de América (ODCA) y al Instituto de Formación y de Educación Demócrata Cristiana (IFEDEC).

²⁴ Ponencia presentada en el seminario sobre “Democracia participativa” realizado en septiembre de 1972 por la dirección de IFEDEC en colaboración con CIDAL, “concebido dentro de un esquema de indagación y debate orientado a articular la práctica posible de la democracia participativa”.

²⁵ Resalta como las mujeres se han incorporado a la participación política, los trabajadores se han convertido en una fuerza de presión política, las nuevas naciones afro-asiáticas independientes que desean representarse así

la representación” pero con el objetivo final de suplantar la democracia representativa por una democracia de participación (Herrera, 1976, 39), entendida como “perfeccionamiento y sustitución de la anterior” (Herrera, 1976, 24).

La propuesta se apoya en la Carta Apostólica *Octogesima Adveniens* firmada por el Papa Pablo VI, por el LXXX aniversario de la publicación de la encíclica *Rerum novarum* que inspiró la Doctrina Social de la Iglesia. En la Carta el autor reflexiona sobre los problemas modernos y propone como parte de la solución la participación política de las personas para buscar “realizar colectivamente el bien de la ciudad, de la nación, de la humanidad”. Ante la realidad de que las disyuntivas propuestas a la deliberación son cada vez más complejas, son múltiples las consideraciones y consecuencias a tenerse en cuenta, propone que hay que inventar “formas de democracia moderna, no solamente dando a cada persona la posibilidad de informarse y de expresar su opinión, sino de comprometerse en una responsabilidad común. Así los grupos humanos se transforman poco a poco en comunidades de participación y de vida” (Pablo VI, 1971).

Conclusión

A lo largo del ensayo estudiamos la formación intelectual de Luis Herrera Campíns, quién desde muy joven estuvo expuesto a las enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia y fue impulsado por sus mentores del Colegio La Salle a trabajar por el bien común. Como otros líderes de la democracia cristiana inició su experiencia en la política en una organización estudiantil en la que junto a otros jóvenes católicos, se planteó luchar por la justicia social y mejorar las condiciones para los trabajadores y los más necesitados.

Sus inicios en la política no lo separaron de sus estudios, en ese sentido, su experiencia en UNE lo llevó a profundizar en los planteamientos de la Doctrina Social de la Iglesia pero a través de sesiones de estudio y discusiones que mantuvo con sus compañeros uneístas. A la par, ejerció el oficio de periodista lo que le permitió estar conectado con el debate político diario.

El período del exilio es el momento en que profundiza en su formación ideológica y se acerca al cuerpo de ideas de Jacques Maritain, que le dan sustento al ejercicio de su esencia cristiana pero como demócrata que se plantea como objetivo principal trabajar por el bienestar común de la sociedad venezolana, rechazando las ideologías que niegan a la persona y oprimen al colectivo.

mismo en la comunidad de naciones, las minorías oprimidas, particularmente la negra, que ha reclamado la igualdad de los derechos civiles y el cese de la discriminación racial.

Al caer la dictadura de Pérez Jiménez, pudo trabajar en los siguientes diez años en la construcción de una democracia representativa como parlamentario y desde Copei, esa experiencia en conjunto con su formación ideológica, le dieron los fundamentos para construir una propuesta novedosa, la democracia participativa, para dar respuesta a la creciente necesidad que tienen diversos sectores de la sociedad en participar más directamente en las decisiones políticas que les afectan.

Referencias Bibliográficas

- Allo, G. (2011). La Doctrina Social en los pontificados de Pablo VI y Juan Pablo II. Documento de Cátedra Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Católica Argentina.
- Antoncich, R. y Munárriz, J. (1986) *La Doctrina Social de la Iglesia*. Ediciones Paulinas. del siglo XX Algunas hipótesis. En M. Castro y D. Mauro (Ed.) *Católicos y política en América Latina antes de la Democracia Cristiana (1880-1950)*. Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- Aveledo, R. (2011) *Luis Herrera Campíns*. Editora El Nacional.
- Aveledo, R. (2012) *El Llanero Solidario*. Editorial Libros Marcados.
- Aveledo, R. (2025). *Luis Herrera Campíns, vida parlamentaria. Tomo 1*. Publicaciones UCAB.
- Aveledo, R. (2025). *Luis Herrera Campíns, vida parlamentaria. Tomo 2*. Publicaciones UCAB.
- Caldera, R. (1977). *Especificidad de la Democracia Cristiana*. Ediciones Nueva Política.
- Carvajal, L. (2016). *200 Educadores Venezolanos*. UCAB Ediciones.
- Castro, M. y Mauro D. (2019) El catolicismo político en América Latina durante la primera mitad. En M. Castro y D. Mauro (Ed.), *Católicos y política en América Latina antes de la democracia cristiana: 1880-1950* (pp. 11-32). Universidad Nacional de Tres de Febrero
- Combellas, R. (1985). *COPEI Ideología y Liderazgo*. Editorial Ariel.
- Daujat, J. (1981). *Jacques Maritain*. Editorial Dimensiones.
- Falcón, F. (2022) *Machurucuto 1967*. Prómacos.
- Guardini, R. (1929). La Esencia del Cristianismo.
https://mscperu.org/espirt/santos_y_sabios/Guardini%20Romano/La%20esencia%20del%20cristianismo%20-%20Romano%20Guardini.pdf

- Herrera, P. (2011). *Biografía de Luis Herrera Campíns y memoria de su época*. El Centauro, ediciones.
- Herrera, L. (1976) De la democracia representativa a la democracia participativa. En G. Yepes (Ed.), *Hay que reinventar la democracia* (pp. 23-39). Fondo editorial Irfes.
- Herrera, L. (1979) *Palenque Tomo I*. Fondo Editorial Irfes.
- López-Casquete, M. (2013) La influencia del humanismo integral de Jacques Maritain en Caritas in veritate. *Revista de Fomento Social*, 68, 415–437
- Lorda, J. (2025, 13 de febrero) La esencia del cristianismo, de Romano Guardini. Omnes. <https://www.omnesmag.com/recursos/la-esencia-del-cristianismo-de-romano-guardini/>
- Luque, G. (1986). *De la Acción Católica al Partido COPEI 1933-1946*. Fondo Editorial de Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela.
- Mondolfi, E. (2015) *Temporada de Golpes*. Editorial Alfa.
- Pablo VI (1971) Carta Apostólica Octogesima Adveniens. https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_letters/documents/hf_p-vi_apl_19710514_octogesima-adveniens.html
- Papini, R. (1991). *La Internacional Demócrata Cristiana 1925-1986*. IFEDEC, Centro Internacional de Formación “Aristides Calvani”.
- Peña, A. (1978). *Conversaciones con Luis Herrera Campíns*. Editorial Ateneo de Caracas.
- Rodríguez, J. (1982). Los Socialcristianos y el Actual Periodo Democrático. En P. Padrón (Ed.), *Los Copeyanos* (pp. 123-148). Ediciones Centauro.
- Rodríguez, J. (2007) *Historia de las Ideas y del Pensamiento Político. Una Perspectiva de Occidente. Tomo 3. El siglo XX*. Grupo Editorial Ibañez.
- Suárez, N. (1982). Los Socialcristianos en el Trienio 1946 a 1948. En P. Padrón (Ed.), *Los Copeyanos* (pp. 75-113). Ediciones Centauro.
- Velásquez, R. (1983) *El Pensamiento político venezolano del siglo XX: documentos para su estudio. Tomo X, Volumen 75*. Congreso de la República.
- Velásquez, R. (1983) *El Pensamiento político venezolano del siglo XX: documentos para su estudio. Tomo X, Volumen 72*. Congreso de la República.